RAMÓN DE CALA

I CENTENARIO

12 JULIO DE 2002





El 12 de julio de 2002 se cumplirán cien años de la muerte, en Jerez y en la miseria, del socialista jerezano Ramón de Cala, uno de los pioneros de un socialismo con rostro humano, que conjugó los principios de los utopistas del siglo XIX con el realismo de la lucha obrera y campesina. Ramón de Cala fue pionero igualmente en la formulación de un primer marco de autonomía para Andalucía, siendo uno de los redactores de la Constitución Federal de la I República, en 1873. Su pensamiento y su obra revolucionarias, inundadas de compasión por el dolor y la miseria humanas, tuvieron uno de sus mejores exponentes en el libro "El problema de la miseria resuelto por la harmonía de los intereses humanos", *que nos enorgullece editar, tras un siglo de silencio. En él hay ideas que -aún hoy- iluminan nuestro quehacer político.*

El Ayuntamiento de Jerez celebra su centenario, además, con un monumento que lo hará más presente entre nosotros, y servirá como recuerdo a las generaciones del futuro. Sirva todo ello para honrar su memoria inmarcesible.

Pedro Pacheco Herrera
Alcalde de Jerez

A la memoria pasional de Ramón de Cala.

El 12 de julio de 2002 se cumplirá un siglo del fallecimiento en Jerez de D. Ramón de Cala y Barea, uno de los políticos fundamentales para entender los avatares revolucionarios del siglo XIX, que tuvo especial significación en la Revolución de 1868.

Ramón de Cala, es, además un auténtico pionero en la formulación de un socialismo de corte andaluz, y su acción política, su oratoria, y sus obras, transmiten constantemente, además de una tremenda sensibilidad social, un enorme amor por lo andaluz, y un deseo de plasmar en fórmulas de gobierno andaluz los asuntos andaluces, dentro de una idea federal de España.

Fue poeta, político, periodista y ensayista. Como político, fue Presidente de la Junta Revolucionaria de Jerez en 1868, Síndico del Ayuntamiento, Senador, y llegó a ser Vicepresidente del Congreso en las Cortes republicanas, donde presentó el proyecto de Constitución Federal de la República, que incluía un marco de autonomía andaluza.

Al final de su vida, conoció la miseria, trabajó como peón en la construcción de una línea de ferrocarril, y murió en Jerez, en un hospital de caridad. Ramón de Cala vivió intensamente el siglo XIX, sus anhelos, sus glorias y sus decepciones, y es uno de los personajes más interesantes de nuestra historia contemporánea.

Como periodista, fue Director del Periódico "La Igualdad", y miembro de la Redacción de "El Combate", dirigido por José Paúl y Angulo, otro jerezano profundamente revolucionario, hoy olvidado.

Como ensayista, sus obras principales son:
"Los comuneros de París: historia de la Revolución Federal de Francia en 1871", "El problema de la miseria resuelto por la harmonía [sic] de los intereses humanos.", publicado en 1884. Y "Sucinto proceso de las elecciones de febrero en la Circunscripción de Jerez de las Frontera", de 1891.

El socialismo de Ramón de Cala está profundamente influido por el socialismo "utópico" de Charles Fourier. El propio Cala dice: *"Primero que republicano he sido socialista. Las relaciones de mi infancia pusieron delante de mi entendimiento el espectáculo horrible de la miseria, más pronto que las injusticias del régimen político."*

Este sentido profundo de la justicia tomó como eje la autonomía: de las personas, de las ciudades, de las comarcas – cantones, de las regiones, etc., vertebrando el Estado bajo la idea de igualdad y federación. Así su socialismo es necesariamente radical cuando se trata de defender la libertad, y encontramos a Cala el 16

de septiembre de 1868, dirigiendo una partida de cien hombres armados que controla la ciudad de Cádiz, el día antes del pronunciamiento de la Gloriosa, Encontraremos después a Cala en la defensa de la autonomía cantonal, y en numerosos hitos de la lucha obrera y campesina del último tercio del siglo XIX.

Pero, con ser su figura luchadora digna del mayor respeto, el núcleo para mí más interesante y vivo de su pensamiento no está en su hermoso grito de guerra: *"¡abajo lo existente!" "¡Viva la Revolución!"*, sino en su tempranísima convicción del carácter humanista del socialismo. Cuando sigue la estela de Fourier, lo hace en el convencimiento de que sólo el desarrollo pasional pleno del hombre conduce a la harmonía [sic] universal, y analiza para ello las pasiones afectivas, las pasiones sensuales, y las pasiones reguladoras o distributivas, desarrollando un pormenorizado análisis pasional de las doce pasiones radicales y las treinta y dos pasiones secundarias, que "conforman la variedad del genio de la humanidad".

Cala propugna que sin la conciliación armónica de este mundo pasional no puede construirse una sociedad más feliz. Este planteamiento, lejos del aparente utopismo, será retomado por:

1 - Sigmund Freud y el psicoanálisis en 1900, con la emergencia de la esfera del deseo en la conciencia cultural de Occidente.

2 - y por el freudomarxismo, (uno de los sustentos filosóficos de Mayo del 68), especialmente en la obra de Wilhelm Reich y sus investigaciones sobre la libertad sexual, y en la obra de Herbert Marcuse (véase "Eros y civilización" y "El hombre unidimensional").

Creo, pues, que en la obra de Ramón de Cala, que fue pionero en tantas otras cosas, figura la más completa defensa que del socialismo humanista se realizó en el siglo XIX español, sólo comparable a los planteamientos socialistas de su coetáneo el gran artista inglés William Morris. En Cala está la más temprana crítica que conozco al "hombre unidimensional" y la alienación contemporánea. Creo que Ramón de Cala es una figura intelectualmente potente en el panorama español, desgraciadamente olvidada por todos. En su obra están además, como se puede leer más abajo, las primeras formulaciones españolas sobre la idea de Derechos Humanos Universales, como hoy los entendemos, las denuncias más claras sobre la marginación de la mujer, etc. Espero que este Centenario nos permita recuperar la profundidad de su figura y su pensamiento. Para ello, nada mejor que ofrecer este libro facsímil de su libro *"El problema de la miseria resuelto por la harmonía de los intereses humanos"*, inflamado en la denuncia de la miseria y lleno de reflexiones luminosas sobre el socialismo.

José Joaquín Carrera Moreno
Coordinador Actos I Centenario

ANTOLOGÍA DE FRASES

Se reproduce a continuación una selección de frases de Ramón de Cala, extraídas de su libro"El problema de la miseria, resuelto por la harmonía [sic] de los intereses humanos" (1884)

La realidad no retrocede,
aunque se cierren los ojos para no verla.

•

Los trabajadores triunfarán, quizás no tampoco en la segunda batalla, ni en la tercera, pero de cierto alguna vez.

•

No me han herido las personas, sino las circunstancias.

•

La situación económica de las clases trabajadoras es mala,
insoportable e insostenible,
fuera de toda ponderación y de toda duda.

•

El régimen presente, con todo el lujo que ostenta de civilización y progreso tiene en malestar constante a los resortes del trabajo.

•

El bienestar comunica conocimientos a los que no los han recibido metódicamente, y las desdichas arrebatan los que se adquieren en días afortunados.

•

Acaso sea la ilustración imposible, por mucho que se procure, mientras escaseen los medios de subsistencia.

•

Todo lo que se hace por mandato y por tiempo fijo,
suscita repugnancia y dolor.

•

La iniquidad se perpetúa, sin que se alcance remedio, hasta el día, remoto quizás, en que los derechos sean derechos humanos, no de casta, clase, ni sexo, y comprendan a las mujeres al igual que a los hombres.

Sobre la Revolución Francesa

El concepto de libertad no descendió a constituir condiciones prácticas, o crear medios y aptitudes universales. Levantóse la libertad en el espacio como un símbolo, pero no descendió a la vida como un hecho.

•

El derecho humano se extiende ya en nuestros días por horizontes infinitos, y todos los progresos tienden a universalizarse desde la primera hora.

•

La democracia, por consiguiente, será una mentira mientras los trabajadores no se apoderen del Gobierno.

•

Yo afirmo con la mano en el corazón y el pensamiento en la conciencia (...) que la *Mano Negra* es un mito, que no ha existido, ni existe, y que es una invención desdichada del interés y del pánico (...) también, durante muchos siglos se ha creído en las brujas y en los fantasmas de la media noche, y en las almas en pena.

•

Se podría definir con exactitud la propiedad de nuestros tiempos: "Una alcancía donde el empresario reúne lo que escatima a los obreros."

•

El trabajador no vende una obra, sino los instantes de una vida.

•

La mano muerta de los conventos ha venido durante muchos siglos secando las fuentes de la producción, sin que tantos bienes acumulados, gracias al pavor de los castigos eternos, derramaran en la sociedad más que la sopa que se repartía a los mendigos en las puertas de los palacios de la religión.

•

Es una especie de fatalidad dolorosa que al tratarse de innovaciones se tema el radicalismo, cuando en verdad las reformas más sanas se desvirtúan siendo incompletas, y aun se hacen dañinas.

•

Entre lo que es y lo que debe ser media un abismo, y los abismos no se pasean, sino se saltan.

•

Abrigo el convencimiento profundo de que para el bien hemos nacido, y que en nosotros existen, aunque perturbadas, facultades de armonía, que se pueden dirigir a los providenciales fines de la justicia y del amor.

Primero que republicano he sido socialista. Las relaciones de mi infancia pusieron delante de mi entendimiento el espectáculo horrible de la miseria, más pronto que las injusticias del régimen político.

•

Por una regla insostenible en el sentido de la justicia, y explicable por el hecho de que los hombres mandan, la pobre mujer se encuentra deprimida en la sociedad. Sus derechos están negados en algunos países, y disminuidos aún en los que de civilizados se precian. Viven bajo el poder de los hombres en un género de sumisión, que difiere poco de la servidumbre, templada solo por la galantería (...) La hembra queda relegada a los servicios domésticos y a pocas funciones más. Sobre todo, para colmo de la injusticia, se retribuyen menos, mucho menos, sus trabajos que los que el hombre ejecuta absolutamente iguales: el sastre gana doble que la costurera; el criado más que la criada. Es un lujo el sirviente masculino, y se le hace como decoración ostentosa, sin embargo de que es más feo.

La dificultad de conseguir trabajo y lo miserable de la retribución, son peligros permanentes para las pobres trabajadoras.

•

El ahorro es en el pobre una transferencia de fatigas

•

El mal consiste en que el mayor número de los humanos no consume lo que necesita.

•

Es preciso que se trabaje por gusto, que sea un placer cada faena.

•

Combínese la estructura de una sociedad en que los instrumentos del trabajo sean propiedad de todos; en que se cambie el salario por la participación; una sociedad donde no quepa el empresario ni a nadie interese el misterio, y en la que se trabaje por atracción, por placer, y tendremos en ella la abundancia inagotable y la felicidad.

•

El planteamiento de un problema lleva consigo ya una parte de la resolución.

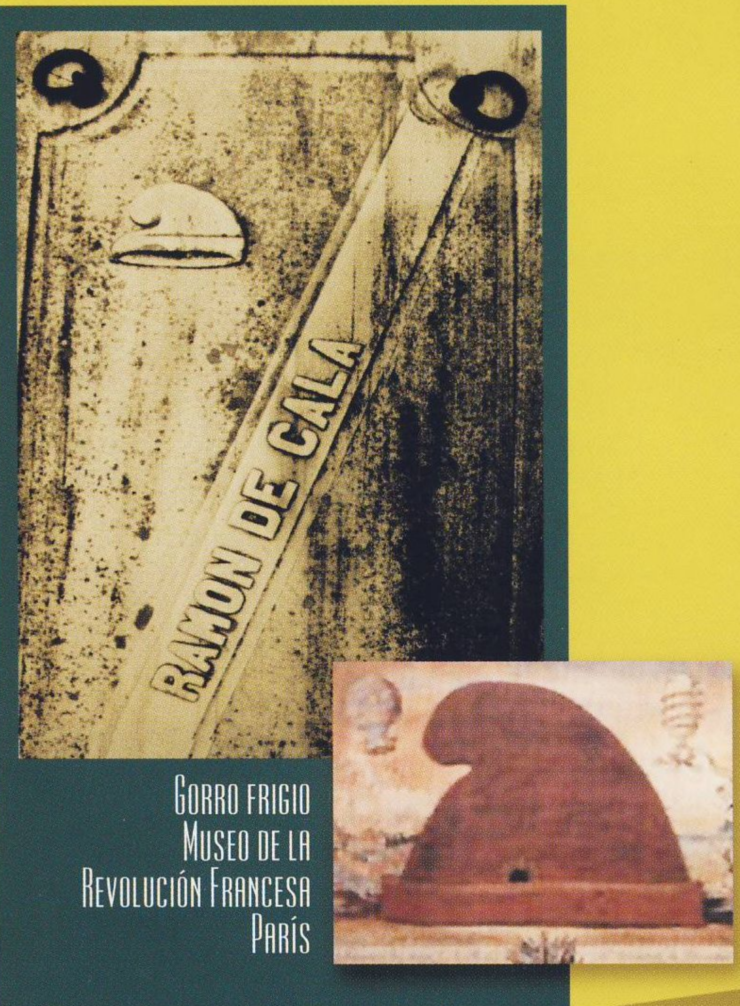
•

Instintivamente soy enemigo de las jerarquías permanentes.

•

Dentro de nosotros mismos tenemos cuanto ha menester para desempeñar nuestra misión en el universo y por consecuencia para ser felices.

(selección: José Joaquín Carrera Moreno)



GORRO FRIGIO
MUSEO DE LA
REVOLUCIÓN FRANCESA
PARÍS

Este gorro fue el símbolo de la Revolución. En la tumba de Ramón de Cala es el único elemento que figura, junto a su nombre. Esta tumba, con su mensaje revolucionario, puedes verla en el Cementerio de Jerez, Patio 3, Cuartel 7, tumba 22

